

La importancia de salvaguardar el entorno electoral para la seguridad del votante y una elección creíble en África: el caso de Nigeria*



Oludele Mayowa Solaja**

Nota del Consejo Editorial



Recepción: 5 de junio de 2016.

Revisión, corrección y aprobación: 7 de marzo de 2017.

Resumen: La protección del entorno es un proceso de resurgimiento del medio ambiente en lo que concierne a la amenaza de la paz global y la seguridad emergente. Es un esfuerzo pluridimensional que involucra la seguridad mental, económica, social, cultural, informática y la seguridad intelectual. Desde este punto de vista, un tema que se ha mantenido a la vanguardia del debate público es la forma de garantizar la máxima seguridad en el proceso electoral. A la luz de esto, el estudio examina por medio de una teoría de la seguridad social la relevancia de la protección del entorno para garantizar la seguridad y la credibilidad de los votantes en África, particularmente en Nigeria. Utiliza el diseño de motivos con fuerte dependencia de los datos cualitativos secundarios procedentes de publicaciones académicas actuales y relevantes, boletines oficiales e informes, con el objetivo de encontrar a partir del estudio los conocimientos prácticos sobre cómo un medio ambiente asegurado puede contribuir al proceso de democratización de África.

Palabras clave: Seguridad electoral / Garantías electorales / Seguridad ciudadana / Seguridad colectiva / Situación social / Situación política / Administración electoral / Derecho al sufragio / Conservación del acto electoral / Sufragio / Desarrollo de la democracia / Nigeria / África.

Abstract: The protection of the surroundings is a process of resurgence of the environment in regard to the threat to global peace and the emerging security. It is a pluri-dimensional effort that involves mental, economic, cultural, information technology and intellectual security. From this point of view, a topic that has been at the forefront of public debate is the way to guarantee maximum security in the electoral process. In light of this, the study examines, by means of a theory of social security, the relevance of the protection of the surroundings in order to guarantee the security and credibility of voters in Africa, particularly in Nigeria. It uses the motives design with a strong dependence on secondary qualitative data that come from current and relevant data, official bulletins and reports with the aim of finding, based on the study, practical knowledge about how a secured environment can contribute to the democratization process in Africa.

Key Words: Electoral security / Electoral guarantees / Citizen security / Collective security / Social situation / Political situation / Electoral administration / Right to suffrage / Preservation of the electoral act / Suffrage / Development of democracy / Nigeria / Africa.

* Texto original en inglés. Traducido al español por Ariel Sotela Azofeifa y Rebecca Salas Cruz.

** Nigeriano, sociólogo, correo solaja.mayowa777@yahoo.com. Labora en el Department of Sociology, Olabisi Onabanjo University, Nigeria.

I. INTRODUCCIÓN

La elección es uno de los elementos clave en una sociedad democrática a la que se le ha inculcado un proceso liberal de toma de decisiones, y por medio del cual se elige a un individuo para ocupar un cargo público sin recurrir a ninguna forma de amenaza o coacción (Alliyu, 2014). Sin embargo, se ha observado que las elecciones en algunos países del mundo se consideran un asunto de "ejercer o morir", lo cual resulta en bandolerismo y fraude electoral (Attoh, 2015)¹. El informe de las Naciones Unidas reveló que una de cada cinco elecciones a nivel mundial experimenta algún tipo de violencia (USAID, 2013), lo anterior obliga a que la seguridad antes, durante y después de las elecciones sea una labor indispensable, especialmente en las democracias emergentes o incipientes (Attoh, 2015).

El aseguramiento del entorno es un proceso de resurgimiento ambiental debido al paso de la emergente amenaza global contra las elecciones pacíficas y la seguridad nacional. La esencia de tal aseguramiento es proteger el entorno geográfico, físico, biológico, sociocultural, tecnológico y político, lo que produce elecciones creíbles que no se vean distorsionadas a razón del incremento en la inseguridad social y la violencia que se pueda ocasionar antes, durante y después de las elecciones. Lo anterior es crítico para el éxito del proceso electoral y ningún organismo de gestión electoral puede llevar a cabo elecciones creíbles si el entorno de seguridad ha sido denunciado, violentado o está contaminado (Ali, 2015). Es sumamente importante que el organismo de gestión electoral incluya dentro de su red al aparato de seguridad nacional (igualmente amenazado por la emergente tendencia de la inseguridad a nivel mundial) con el propósito de que brinde instrucción y dirección durante el periodo electoral. Lo anterior depende en gran medida de los requisitos de seguridad que se piden al personal de seguridad. Como tal, se ha observado que el aseguramiento de las elecciones no se limita únicamente a las armas y la preparación militar, sino que abarca la protección política, social y económica del personal de seguridad en sí, la cual no existe en la mayoría de los países en desarrollo. (Ali, 2015)

Sólo unos pocos estudiosos, si es que los hay, pueden rechazar la afirmación de que el proceso electoral en la democracia africana

¹ Documento presentado en la Conferencia Post Electoral del Instituto de Estudios de Seguridad (ISS siglas en inglés) de Abuja, Nigeria en el año 2015.

contemporánea está plagado de numerosas irregularidades y manipulaciones que han llevado a la pérdida de confianza en muchos resultados electorales, a la repetición de elecciones, a la formación de coaliciones, a los disturbios civiles, a la violencia post-electoral, y a la pérdida de propiedades valiosas y vidas humanas (Mapuva, 2013; Alemika, 2011). La cuestión de las irregularidades electorales y la violencia que las acompaña es más generalizada en las democracias emergentes o en ciernes como los países de África Occidental. Este punto de vista es corroborado por Hounkpe y Gueye (2010) al afirmar que las democracias en las elecciones en estos países siguen siendo un importante desencadenante de violencia e inseguridad.

Por ejemplo, en Nigeria, las elecciones no son ni una experiencia expedita ni placentera, porque al proceso lo aquejan violaciones de seguridad y una pobre cultura política entre los partidos de oposición, lo cual condujo a un fenómeno donde la mayoría cuestiona el valor y la validez de la democracia electoral (Mapuva, 2013, Jega, 2014). Asimismo, al comentar sobre el proceso electoral de Nigeria, Elaigwu (2007), Alabi (2009) y Ogbaudu (2011) informaron que las irregularidades electorales y los problemas de seguridad varían la omisión de nombres de algunos votantes registrados, hasta la coerción o pasividad de los votantes, compra de votos, la votación múltiple y de menores de edad, arrebatos o destrucción de urnas electorales, mala digitación de datos y falsificación de resultados. Todas estas malas prácticas se están convirtiendo en rasgos permanentes de la democracia nigeriana.

Además, Attoh (2015) informó que las elecciones de 2015 en Nigeria estuvieron igualmente plagadas de focos de violencia y transgresiones a la seguridad, a pesar de los rigurosos preparativos y del personal de seguridad establecido por la Comisión Electoral Nacional Independiente (INEC) para detener la ola de inseguridad en el proceso de las elecciones en Nigeria. En particular, Attoh (2015) informó que algunos estados (Akwa Ibom, Rivers, Imo y Abia) experimentaron ciertos tipos de violaciones de seguridad, tales como el reemplazo de personal ad hoc capacitado, la complicidad del personal de seguridad con los políticos y el mantenimiento del personal del INEC como rehenes con el fin de corromper el proceso electoral, además de muchas otras irregularidades que obligaron a los gobernadores salientes a entregar el poder a los candidatos preferidos –no necesariamente por elección popular-. Desafortunadamente, una revisión de los estudios académicos mostró que este “mantra” era el mismo en Kenia, Zimbabwe, Ghana, Egipto, Sierra Leona, Uganda, Etiopía, Chad y otros países africanos, donde hubo

manipulaciones electorales que han resultado en disputas y obstáculos para el desarrollo de la paz y la seguridad en el continente durante los últimos tiempos (Mapuva, 2013; Awopeju, 2011). A estas alturas cabe decir que las elecciones en la mayoría de los países africanos se caracterizan por la incertidumbre debido a la posibilidad de violencia electoral y la mala cultura política donde los votos no cuentan, se detesta tener diálogo nacional y la soberanía de los pueblos es constantemente socavada.

En la situación actual, es imperativo que los países africanos definan el rumbo sobre cómo formar personal de seguridad proactivo para el desarrollo de un entorno seguro, el bienestar del votante y la credibilidad de las elecciones. En este útero se fertilizó el embrión que impulsa este estudio para examinar la importancia de salvaguardar el ambiente electoral y por ende la seguridad del votante y asegurar elecciones creíbles en África. Además, el objetivo de este estudio es proporcionar respuestas prácticas y viables a las siguientes preguntas: ¿qué es un entorno electoral seguro? ¿Cuáles son los componentes de un entorno seguro? ¿Cuáles son los pasos para lograr un entorno seguro durante las elecciones en África? ¿Qué importancia tiene el aseguramiento del entorno sobre la seguridad del votante y una elección creíble en las sociedades africanas contemporáneas?

1. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

El objetivo fundamental del documento es examinar la importancia del aseguramiento del entorno sobre la seguridad de los electores y elecciones creíbles en África, específicamente en Nigeria. Otros objetivos incluyen:

- a. Explicar el término entorno seguro.
- b. Examinar los componentes de un entorno seguro.
- c. Explorar el nexo entre el entorno seguro, la seguridad del votante y la elección creíble.
- d. Identificar los pasos para lograr un entorno seguro durante las elecciones en África, teniendo como punto de partida la experiencia de Nigeria.

2. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Para una comprensión global de este estudio, es importante proporcionar los significados que suponen algunos términos clave adoptados en este documento.

- a. **Círculo electoral:** Fases completas de un proceso electoral (es decir, pre-votación, votación y post-votación).
- b. **Seguridad del votante:** Proceso para asegurar que el bienestar de las personas que voten durante una elección esté salvaguardado contra cualquier forma de daño físico, emocional o material.
- c. **Electorado:** Grupo de personas que tienen el derecho constitucional y fundamental de votar durante una elección.
- d. **Componentes:** Representa los componentes o elementos de un concepto en particular.
- e. **Personal de seguridad:** Dispositivos de seguridad (policía, militares y otros agentes de seguridad) desplegados por el organismo de la comisión electoral para garantizar la seguridad del votante y una elección creíble.

3. METODOLOGÍA

Este estudio adopta un diseño explicativo con fuerte dependencia de datos cualitativos y secundarios que han sido recolectados de fuentes tales como artículos, trabajos de investigación, informes anuales, informes electorales, etc. Los anteriores recursos fueron utilizados para explicar el nexo entre el aseguramiento del entorno, la seguridad del votante y la elección creíble.

II. REVISIÓN DE LA LITERATURA

1. ASEGURAMIENTO DEL ENTORNO

Una de las formas de entender el concepto de proteger el ambiente es definir el término seguridad. Alliyu (2015) definió la seguridad como un sentimiento por parte de un individuo o grupo de personas de que su vida

y sus bienes no están amenazados bajo ninguna circunstancia que pueda justificar una pérdida parcial o total de vidas y/o bienes. Con esta definición, simplemente se puede percibir el término seguridad como el estado de ánimo expresado por aquellas personas que se encuentran proveídas de seguridad en áreas como:

- a. Seguridad física contra cualquier daño (por ejemplo, ser herido, tener miedo).
- b. Seguridad de la propiedad por robo, daño, mal uso o intrusión.
- c. Capacidad para moverse libremente y participar en actividades sin ningún tipo de obstáculo o vergüenza.
- d. Identidades verificables de todas las personas, tanto de aquellas importantes como de los seres queridos durante cualquier interacción diaria en un entorno geográfico reconocido por la ley.
- e. Seguridad del sistema o de red (por ejemplo, seguridad de datos, protección de identidad en Internet, fallos de red/servidor).

Siguiendo la definición anterior, el aseguramiento del entorno plasma el proceso del creciente surgimiento ambiental con respecto al ritmo de la amenaza global emergente contra la paz y la seguridad. El proceso incluye la prevención contra la intimidación material y no material de los electores y observadores de los partidos políticos que se disputan un cargo público. También implica el proceso de protección contra la manipulación de los resultados de las elecciones, la información del votante, el patrón de votación, la destrucción de los materiales electorales, el robo de urnas, etc., con el fin de mejorar la seguridad del votante y la credibilidad de las elecciones. En otras palabras, salvaguardar el entorno electoral puede concebirse como un antídoto estratégico contra las irregularidades electorales como las listas de votantes defectuosas, el uso indebido del poder en razón del cargo y la falta de transparencia; la parcialidad real o percibida de funcionarios electorales que provoca un fraude real o sospechoso el cual estimula la violencia relacionada con las elecciones y trae consigo consecuencias de gran alcance que logran erosionar la fe y la confianza de los pueblos en el proceso democrático (USAID, 2013)². Sin embargo, es un esfuerzo multidimensional que incorpora la seguridad mental, económica, social, cultural, política, intelectual y virtual, con el fin

² Ibid USAID 2013.

de lograr la seguridad de los votantes y la sostenibilidad del círculo electoral. En esta coyuntura, es importante examinar los componentes para el aseguramiento del entorno en un círculo electoral.

a) COMPONENTES DEL ASEGURAMIENTO DEL ENTORNO

Un entorno seguro no se logra por espíritu o arte de magia, sino a través de esfuerzos proactivos y consolidados para asegurar la mejora en las siguientes áreas de seguridad:

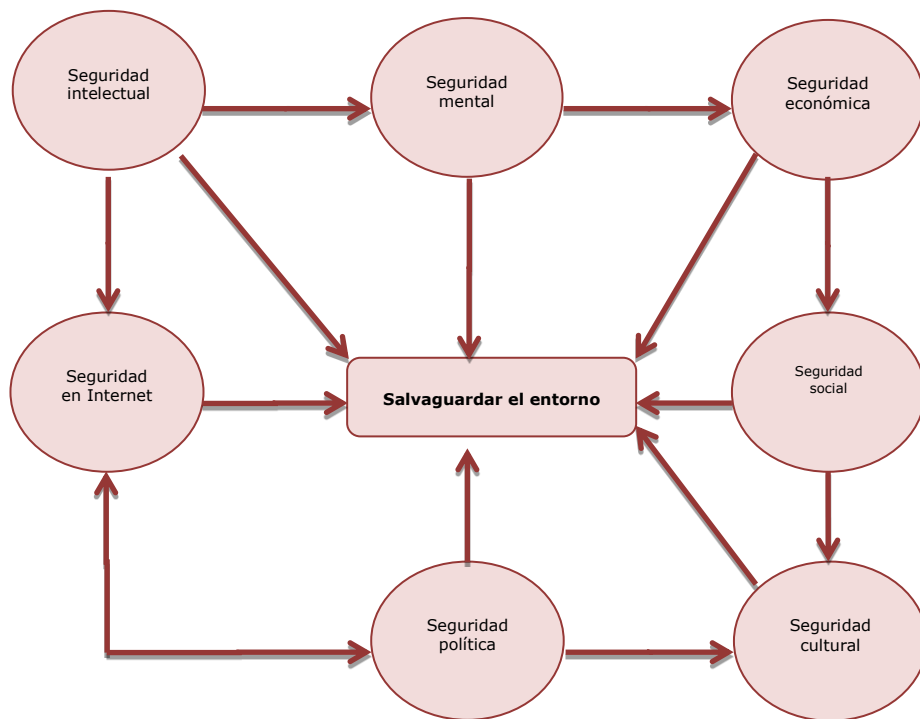


Figura 1: Componentes del modelo de protección del ambiente electoral.

Seguridad mental: Este es un estado mental en que no hay ningún tipo de temor por parte de cualquier votante, funcionario electoral y observador para realizar o desempeñar su función o deber durante la elección. En otras palabras, no debería haber ninguna forma de amenaza prevista, esperada o anticipada para los votantes, funcionarios electorales y observadores que potencialmente o en concreto afecte el estado mental de estas personas en un círculo electoral. Si esto sucede, puede haber serias consecuencias para los electores, funcionarios electorales,

observadores y la seguridad nacional en general, especialmente donde muchos o un número bastante significativo de personas se ven bastante afectadas.

Seguridad económica: Esta es una situación que supone una fuente estable de ingresos financieros que permita el mantenimiento en curso de su nivel de vida actual y en un futuro próximo. Se trata de uno de los aspectos fundamentales por considerar seriamente al asegurar el entorno durante el círculo electoral. Un ingreso estable mantiene a los votantes y a los funcionarios y observadores electorales centrados en el proceso de asegurar resultados electorales creíbles. Esto es suficiente para poder afirmar que es difícil, sino imposible, lograr elecciones creíbles frente a cualquier inseguridad económica.

Seguridad social: La seguridad social consiste en reafirmarles a los votantes, funcionarios electorales, candidatos y observadores su posición social. Es por eso que el Gobierno debe poner en marcha programas de acción para velar por el bienestar de la población (Vrooman, 2009). Los votantes, los funcionarios electorales, los observadores locales y el personal de seguridad deben estar constantemente seguros de su posición social en comparación con el resto de la población de los países avanzados. Si no hay programas de asistencia social que los mantenga seguros, pueden no cumplir con sus responsabilidades de manera efectiva o no entregar los resultados esperados y todo el proceso electoral podría estar amenazado o comprometido. Por lo tanto, cuando la posición social del votante está asegurada, cuando uno tiene la aprobación y el reconocimiento del Gobierno de que su bienestar es primordial o está asegurado, se cumplirá el motivo para lograr elecciones creíbles.

Seguridad cultural: En África esto se percibe como inquietudes sobre el impacto del desarrollo en las tradiciones locales. Este es un reto importante en la red de seguridad, especialmente en países multiétnicos como Nigeria debido a su naturaleza heterogénea. Por lo tanto, los funcionarios electorales, los observadores y el personal de seguridad deben estar expuestos a un proceso de prestación de un servicio de seguridad electoral libre y justa en un país como Nigeria, de modo que las tradiciones locales no se vean amenazadas por la modernización dentro del ciclo electoral. Si esto no se hace, puede haber una amenaza sutil de funcionarios electorales y observadores que se puedan sentir ofendidos por algún motivo debido a la forma en que la organización de seguridad maneja su estilo de vida.

Seguridad política: La seguridad política es la defensa contra cualquier forma de opresión política. Se trata de saber si la gente vive en una sociedad que honra sus derechos humanos básicos. Los votantes, los funcionarios electorales y los observadores deben estar protegidos de toda forma de exposición a la opresión política porque la seguridad de la sociedad depende de la forma en que estas personas sean salvaguardadas. Si los funcionarios electorales son oprimidos por obedecer las órdenes del supervisor por parte de cualquier actor político, es una sutil invitación y una sugerencia para el desorden dentro de ese aparato de seguridad. Por lo tanto, puede ser la raíz de la insubordinación, la subversión y la anarquía posterior dentro de un círculo electoral.

Seguridad en Internet: Se trata de un proceso de monitoreo y creación de defensas contra la manipulación de datos o cualquier forma de ataque a través de Internet que pueda afectar la credibilidad de los resultados electorales. Por ejemplo, el escenario que ocurrió durante la elección de Sudáfrica en 1994, donde un *hacker* (pirata informático) logró alterar los resultados de la elección y agregar millones de votos a los números emitidos por tres partidos de su elección (Mapuva, 2013). Este acto por sí sólo habría causado lo más cercano a un desastre en Sudáfrica si el fraude informático no hubiera sido detectado y corregido, tal y como se reveló en un informe publicado en el *Sunday Times* de Johannesburgo el 24 de octubre de 2010.

Seguridad intelectual: En un sistema democrático es inevitable tener un canal libre de información para la seguridad intelectual antes, durante y después de las elecciones. Es el medio para la expresión pública como se ha visto recientemente desde las elecciones con pancartas y afiches que expresan todo tipo de demandas al Gobierno. Por lo tanto, el mecanismo de retroalimentación que brindan los medios es crucial para la consolidación de la democracia. Nigeria ha sido casi una excepción en África en términos de mantener una prensa libre. Hay que evitar situaciones como aquella en la que se interfirió con el funcionamiento de la prensa hacia el final del último régimen.

La inferencia de lo anterior demuestra que asegurar el entorno para elecciones libres y justas no se limita sólo a las armas y a la preparación militar, sino que abarca el bienestar político, social y económico del pueblo (Ali, 2015). Como tal, cualquier forma de inseguridad de las personas constituirá y afectará negativamente los resultados electorales y la seguridad nacional.

b) SEGURIDAD DEL VOTANTE

La seguridad de los votantes es un aspecto importante de las elecciones democráticas. Por lo tanto, puede definirse como un proceso para asegurar que el bienestar de las personas que votan durante una elección esté bien protegido contra cualquier forma de daño físico, emocional o material. La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (2013) ve la seguridad de los votantes como el proceso de proteger a los votantes contra la muerte, los daños o las interrupciones. La protección de las vidas y propiedades de los votantes se relaciona con el logro de una elección creíble en cualquier sociedad. Lo anterior es imperativo por el simple hecho de que únicamente cuando se garantiza la seguridad de los votantes el electorado puede desarrollar el sentimiento de ejercitar fielmente su responsabilidad civil de elegir a sus representantes, aquellos que reflejen adecuadamente sus intereses para el progreso de la sociedad en general. El esfuerzo para lograr la seguridad de los votantes durante los procesos electorales puede dividirse en tres fases, a saber:

Pre-votación: Los marcos de seguridad electoral se pueden desarrollar o afinar en la fase previa a la votación. Los límites se definen para determinar la elegibilidad del votante. Durante esta fase también se llevará a cabo la educación electoral y cívica, el registro de votantes, las nominaciones de los partidos y las campañas electorales.

Votación: Durante la emisión de los votos, su escrutinio y la verificación de resultados se debe desplegar personal de seguridad bien entrenado y motivado y que dispositivos de seguridad que detecten a los estafadores.

Post-votación: El período posterior a la votación incluye todas las actividades que ocurren idealmente entre elecciones. Durante este periodo se pueden actualizar las listas de votantes y realizar revisiones posteriores en las que se analizan las leyes e instituciones electorales para determinar cómo se pueden fortalecer. Por último, es posible establecer procedimientos para reforzar esas leyes y las instituciones.

c) ELECCIÓN CREÍBLE

En un sistema democrático, la elección debe hacerse sobre la base del sufragio universal, igualitario y secreto, para que todos los electores puedan elegir a sus representantes en condiciones de igualdad, apertura y

transparencia que estimulen la competencia política (Alliyu y Solaja, 2014). Una vez que se han emitido los votos y se ha anunciado al ganador, el poder debe pasar pacíficamente de un individuo a otro. Este fenómeno se conoce como elección creíble/libre de fraude.

Los estudios revelaron que las elecciones creíbles son cruciales para el desarrollo y el avance de la buena gobernanza y la sostenibilidad democrática en cualquier sociedad (Beetseh & Akpoo, 2014) que ha decidido que el proceso electoral creíble le permita a sus líderes ser responsables y responder a los deseos y expectativas de sus subordinados. Del mismo modo, Diamond (2002) señaló que hay cuatro variables principales sobre las que descansa el concepto de elecciones libres y justas. Estos son: (i) los partidos políticos; (ii) los individuos; (iii) el proceso de votación, y (iv) el resultado de la elección. En su análisis, Diamond (2002) observó que en una democracia multipartidista, los partidos deben tener la libertad para competir, organizarse, reclutar miembros, articular políticas, escenificar y solicitar votos para lograr un proceso electoral libre y justo (Larry, Joseph, & Ezekwe, 2015). Del mismo modo, para que una elección sea libre y justa, el individuo debe ser libre de participar en el proceso político como unirse al partido de su elección, hacer campaña por él, buscar un cargo político en su plataforma y, por supuesto, votar por este (o no votar en absoluto). Igualmente, el proceso de votación debe asegurar que el individuo no pueda emitir votos duplicados/triplicados o contados, que a ningún votante inscrito se le impida votar, ni que votantes no registrados puedan votar. Así, el proceso electoral será libre y justo, lo que conducirá a elecciones creíbles y una democracia sostenible.

2. LOS PRINCIPALES FACTORES QUE ENTRAN EN CONFLICTO CON ELECCIONES CREÍBLES EN NIGERIA

a) DIVISIONES SOCIALES

Una de las condiciones subyacentes que entran en conflicto con elecciones creíbles es la división social a la cual se le puede referir como étnica, religiosa u otra gran cantidad de factores. Estas divisiones, a las que a menudo se les explota a través del diálogo político elitista, agravan el conflicto durante la época electoral y son factores que contribuyen con malas prácticas electorales e inseguridad (Attoh, 2015). Por ejemplo, hay

evidencia de que la violencia y la inseguridad de las elecciones del 2015 en el estado de Rivers fue una lucha interna de clases entre las élites de ese estado (Attoh, 2015). Para fundamentar más esta postura, una entrevista conducida por Attoh (2015) sobre las causas de inseguridad y violencia electoral en el estado de Rivers reveló que:

¿Por qué el gobernador saliente usa el poder de su cargo para tergiversar los hechos? Todos saben que el nuevo presidente fue su antiguo jefe de equipo y quien cayó con él. Si la mayoría de las personas votaron por él, ¿por qué el exgobernador habría de sabotear el mandato? (IDI/ INEC officials/2015)

La respuesta de la entrevista muestra que fueron los ciudadanos comunes quienes soportaron duramente la consecuencia de la división social y la lucha de poder entre las élites, y sufrieron violencia, perdieron sus propiedades e incluso se reportó que algunas personas fueron asesinadas a hachazos. Infortunadamente, la situación de Rivers fue similar a las elecciones de Kenia en 2007 donde los partidarios y delincuentes de la lucha de la élite de poder propiciaron deliberadamente asesinatos y destrucción de propiedad privada (Attoh, 2015; Mapuva, 2013).

b) FRAUDE ELECTORAL Y MANIPULACIÓN

En Nigeria y en otros países de África, el fraude electoral y la falsificación de los resultados electorales se han convertido en características permanentes y en un serio retroceso para lograr elecciones creíbles. Esto pasa cuando miembros o agentes de uno de los partidos contendores manipulan los resultados electorales de manera violenta o corrupta porque presienten que pueden llegar a ser derrotados en la elección. Las situaciones en Abia y Akwa Ibom durante las elecciones de Nigeria en 2015 ocurrieron a raíz del fraude y la manipulación de resultados electorales perpetrados por el partido de oposición en un intento de ganar esos estados. El resultado fue una tensión política que derivó en conflictos y sin duda en violencia en la cual los gobernadores salientes se inclinaron por traspasar el poder a candidatos de sus partidos (Attoh, 2015). Corroborando esta postura, el estudio post-electoral realizado para investigar la raíz de la causa de la violencia electoral en los estados de Abia y Akwa Ibom reveló que una de las políticas femininas consideró que:

... el problema principal es el fraude y que todos los partidos están involucrados. Es cuando la oposición cree que les

ganaron en el juego que se produce el problema. Déjenme decirles que las elecciones del 2015 fueron científicamente fraudulentas. Cualquiera que gane le hizo fraude al otro. Después de todo, hubo acusaciones del personal ad hoc de INEC ya que fueron reemplazados por un equipo que supuestamente era simpatizante a algunos partidos políticos (IDI/ Respondent/2015).

De tal forma, la entrevistada no estaba impresionada por la actitud de algunos de los políticos, ya que, según ellos, solo estaban calentando el sistema de gobierno para que sus propios partidos tuvieran ventaja.

c) PLANEAMIENTO ELECTORAL Y ADMINISTRACIÓN DEFICIENTE

Es innegable que no hay alternativa más que planear y preparar adecuadamente. El proceso electoral en Nigeria es una tarea monumental y requiere un planeamiento muy profesional. La planificación y la administración deficientes son factores críticos de cara a lograr elecciones creíbles. Por ejemplo, el último ejercicio de registro de los votantes realizado a unos días de las elecciones fue un método apaga incendios que llevó a omitir y a deletrear mal los nombres de los votantes en las listas electorales, lo cual hizo que las personas no pudieran votar, y que esto a su vez provocara malas prácticas electorales y manifestaciones de los partidos políticos. Esta es una señal típica de preparación y planeamiento deficientes por parte de la comisión electoral. La programación y la administración deficientes conllevan la corrupción electoral. Esta realidad debe haber alimentado la creencia de una mayoría de los encuestados a los que se entrevistó sobre el papel de los partidos políticos en la seguridad electoral en los estados de Abia, Imo y Akwa Ibom para sostener que la gran cantidad de fondos que se gastaron en seguridad electoral se podría canalizar mejor a otras áreas de necesidad social (Attoh, 2015). Para corroborar este reclamo, uno de los informantes clave comunicó:

En Ghana, los funcionarios electorales se van a sus casas con los materiales hasta el día de la elección. Los delincuentes no secuestran los materiales ni asesinan a los funcionarios, esto para permitirles que se lleven los materiales. ¿Por qué estamos gastando tanto en elecciones? La cantidad de dinero que se gasta en las elecciones es bochornosa (IDI/Respondent/2015).

Se infiere de la respuesta anterior que la mayoría de los entrevistados consideraban que gastar tanto en seguridad electoral para que termine viciada por malas prácticas e irregularidades es un desperdicio de los fondos públicos. Por lo tanto, ellos creen que si el fondo se utiliza para asegurar una mejora deseable en el bienestar socioeconómico y político de las personas y el estado, esto derivaría en seguridad activa lo cual conlleva a su vez una elección creíble. En esta postura se emplea la Teoría de Seguridad Social para explicar la interfaz entre el aseguramiento del entorno, la seguridad del votante y una elección creíble.

3. ESCLARECIMIENTO TEÓRICO

En este estudio se intenta usar la Teoría de Seguridad Social (TSS) como una herramienta para explicar el nexo entre el aseguramiento del entorno, la seguridad del votante y una votación creíble. El modelo TSS fue desarrollado por la Escuela de Estudios de Seguridad de Copenhage con base en la idea de que una sociedad debe desarrollar capacidad proactiva para persistir en su carácter esencial bajo condiciones cambiantes y amenazas posibles o reales (Laitner, 1988). Un sistema de seguridad social es una forma de ingeniería social que incluye a todos los miembros de la sociedad. Es la protección que una sociedad les da a las personas y a los hogares para asegurarles acceso a salud; seguridad en garantía de ingresos sobretodo en casos de vejez, desempleo, enfermedad, invalidez, lesión laboral, maternidad, o pérdida de sustento (Organización Internacional del Trabajo, 2001). Para Liu (2009), la seguridad social ayuda a reducir o a eliminar los factores de desequilibrio y los impactos en las consecuencias sociales que resultan de la competencia colectiva.

Con la misma postura expertos y analistas políticos creían que había una fuerte conexión entre la seguridad social y la democracia. Esto porque la seguridad social en un sistema democrático moldea el comportamiento y los patrones de los votantes antes, durante y después de las elecciones (Mulligan and Sala-i-Martin, 1999). La teoría de seguridad social clasifica a los votantes en dos categorías de edad: votantes jóvenes y adultos mayores. Por tanto, la TSS cree que los adultos mayores son más propensos a incorporar sus opiniones de seguridad social en sus decisiones y patrón de voto a diferencia de otros votantes (Rhodebeck, 1993). Esto es incentivado por la suposición de que los adultos mayores son más conscientes políticamente a diferencia de los ciudadanos jóvenes quienes dispersan su capital político entre problemas relacionados con la edad y laborales (Mulligan Sala-i-Martin, 1999; Profeta, 2000).

Consecuentemente, Campbell (2003) alegó que la unificación de los adultos mayores no es solo una determinante en su poder político, sino una respuesta a la Seguridad Social. El modelo ayuda a entender mejor la influencia de los factores económicos y demográficos en el proceso electoral. Es así como se desarrolla o se explica el patrón de comportamiento que el personal de seguridad es propenso a mostrar antes, durante y después de la elección debido a los sentimientos de incertidumbre sobre la seguridad social o el deficiente suministro de servicios sociales del estado. En otras palabras, la ausencia de una mejora continua en el bienestar sociopolítico y económico de las personas y los estados crea un sentimiento de incertidumbre el cual puede conllevar el fracaso en el cumplimiento efectivo de los deberes contractuales.

La posición hipotética de la teoría de la seguridad social puede entenderse en el contexto del aseguramiento del proceso electoral en África. De hecho, en las preocupaciones de los ciudadanos de muchos de los países africanos hoy en día predomina una huella inequívoca de inseguridad social. La denegación de una seguridad social estable para el personal de seguridad los hace vulnerables a todo tipo de abuso, intimidación, partidismo, y exceso de entusiasmo antes, durante y después de las elecciones. Esto de igual manera le permite al personal de seguridad percibir el proceso electoral como un fin en sí mismo que puede conducir a la subversión, el incumplimiento de los deberes contractuales, o una violación absoluta de las leyes y los procesos electorales (Alliyu, 2015). Además, se afirma que si hay una mejora deseable en el bienestar sociopolítico y económico de las personas (votantes) y el estado, el personal de seguridad estará listo para asegurar máxima certeza electoral lo cual deriva en elecciones creíbles y en una seguridad nacional.

III. ANÁLISIS

1. EL NEXO ENTRE UN ENTORNO SEGURO, LA SEGURIDAD DEL VOTANTE Y ELECCIONES CREÍBLES

En una sociedad democrática, la seguridad de la nación se ha basado en el resultado del comportamiento de las elecciones. Cuando las elecciones se estropean por irregularidades generalizadas, eso lleva a la infracción de los valores nacionales los cuales constituyen un aspecto integral de la seguridad nacional. Si estas elecciones defectuosas no se vuelven a realizar, podrían conducir a una pérdida de confianza en el sistema político

y a una amenaza a la seguridad nacional. Algunas veces esto resulta en desobediencia civil, lo cual podría manifestarse en actos violentos y resistencia a la desvergonzada administración (Okereke, 2015). Sin embargo, el paso por seguir sería implementar un sistema de seguridad tangible que asegure elecciones pacíficas y una continua seguridad nacional. Para garantizar la integridad del proceso electoral en cada fase del proceso, las fuerzas de seguridad son responsables de la protección de las personas y las propiedades, los materiales electorales, los funcionarios e instituciones involucradas en el proceso. En la fase preelectorar, se espera que el papel de las fuerzas de seguridad sea proporcionar sus servicios a los centros de registro de votantes y a los oficiales electorales a cargo del ejercicio del registro y de los materiales (Ali, 2015). Las fuerzas de seguridad deben garantizar que ningún fallo de seguridad impida a los votantes registrarse o que se perturbe su registro.

En la fase electoral, las agencias de seguridad deben garantizar la seguridad de las personas, los edificios y los materiales electorales, así como la información electoral durante todo el período de votación. Se espera que las fuerzas de seguridad garanticen su servicio al proceso de conteo y ayuden en el transporte, transmisión y centralización de los resultados de acuerdo con las regulaciones vigentes. De hecho, cuando se presente la necesidad y según sea el caso, las fuerzas de seguridad pueden prestar atención especial al ejercicio de conteo. También pueden escoltar las hojas devueltas, las del conteo y las que contienen el resultado de las urnas (y cualquier otro documento confidencial) y colaborar en su transporte bajo la autoridad y supervisión del ente de administración electoral, si hay problemas de logística o el proceso del voto requiere que estos documentos sean trasladados en absoluta seguridad y siempre dentro de los límites de las leyes vigentes.

Básicamente, después de la fase electoral las fuerzas de seguridad son responsables de garantizar la seguridad de las jurisdicciones que les competen para la declaración de resultados y la resolución de disputas que surjan de las elecciones. También se espera que proporcionen seguridad a los entes de administración electoral, particularmente, debido a los riesgos asociados con las afirmaciones unilaterales y medianamente espontáneas de victoria electoral, o a las amenazas de todo tipo a los miembros de estas instituciones, así como también a los sitios de almacenamiento de los materiales electorales³. También deben proteger a

³ Ali O.Y. 2015.

los candidatos y sedes de partidos políticos o alianzas dependiendo de la situación, y mantener un clima estable y socialmente seguro, de ser necesario, después de la declaración de resultados finales o hasta el traspaso de poderes⁴. Por lo general, la participación del personal de seguridad no es solo necesaria para el manejo apropiado de las elecciones, sino también para todas las fases del proceso electoral.

2. PASOS PARA LOGRAR UN ENTORNO SEGURO PARA LA CONFIANZA DEL VOTANTE EN LAS ELECCIONES CREÍBLES

Los siguientes son los pasos para que África logre un entorno seguro, confianza en el votante y elecciones pacíficas.

- a. *Autonomía financiera para la comisión encargada de la conducción de la elección.* Deben existir regulaciones para que la Comisión Electoral tenga autonomía financiera y administrativa en la Constitución. Esto puede ayudar a largo plazo a reducir la mala práctica electoral y al mismo tiempo será un factor clave que contribuirá a lograr elecciones libres y creíbles y así darle verdadera independencia a la Comisión.
- b. *Instrucción a todos los interesados en el proceso electoral.* Esto incluye a los partidos políticos, los candidatos, los partidarios y los funcionarios electorales. Los resultados sugieren que algunas de las iniciativas de orientación que se empezaron en algunos países de África fueron simplemente superficiales y no tenían un enfoque apropiado. Los cambios que se efectúan en una sociedad por el movimiento comunitario son casi pasados por alto. Los periódicos anuncian y se hacen reuniones en los ayuntamientos, pero todas ellas tienen un número limitado de élites como audiencia. El movimiento comunitario no tiene instrucción adecuada para apreciar los valores y principios democráticos. Por tanto, es la juventud africana promedio la que arriesga su vida para llevar las cajas con las papeletas. Son los votantes africanos promedio quienes esperan que un candidato les haga una donación en efectivo que asegure su voto. Ellos no ven nada de malo en que los votos múltiples aseguren la victoria electoral. Una instrucción apropiada en los movimientos políticos comunitarios sería importante para cambiar la mentalidad de los votantes.

⁴ Ibid Hounkpe M. and Gueye A.B. 2010.

- c. *Restarles importancia a las ganancias materiales.* Mientras las personas vean las oficinas políticas como cestas de desayuno continuarán tratándolo como un asunto de ejercer o morir. La mayoría de los africanos, sin duda, se han negado a empaparse de la cultura política apropiada que apoya la democracia. La política en África es un juego de hacer dinero. Existen clases políticas cuyo único reclamo es que la genealogía política se apoya en el número de beneficios y recursos políticos que ellos poseen, por lo que no es de sorprenderse que este tipo de gente recurra a cualquier medio para manipular las elecciones y así cumplir sus propósitos. Por consiguiente, una drástica reducción de las ganancias en los puestos públicos ayudará considerablemente a mantener a raya los elementos que contaminan el terreno político del continente.
- d. *Adaptación a opiniones distintas.* Los votantes deben apreciar el hecho de que no todos podemos ver los problemas desde la misma perspectiva.
- e. *Transparencia del funcionario electoral.* Si una comisión electoral realiza sus deberes sin tomar partido, la probabilidad de violencia se reducirá en gran medida. Se debe hacer esfuerzos para garantizar un sistema imparcial o balanceado en la realización de las elecciones y la verificación de sus resultados. Los funcionarios electorales entrenados deben ser políticamente independientes y los representantes de los partidos en las elecciones solo deben vigilar el comportamiento de estas.
- f. *Neutralidad de las agencias de seguridad.* Los funcionarios de seguridad no deben desplegarse como si se estuviera en estado de guerra. No deben militarizar el ejercicio civil ordinario de un derecho. También deben tener el equipamiento adecuado para propósitos electorales.
- g. *La prensa debe desempeñar su trabajo reportando los acontecimientos de forma positiva.* Básicamente, el trabajo de los medios de comunicación durante las elecciones y las campañas que las anteceden no difieren de la cobertura de los eventos del día a día en la vida de una persona. Las reglas básicas de objetividad, imparcialidad o balance, equidad y exactitud son las que deben guiar al periodista en el cumplimiento de sus deberes. Hay que evitar las publicaciones y programas instigadores. En su lugar, se

debería hacer referencia a elecciones pacíficas que se realizan en otras latitudes y cómo se logra eso.

- h. *El Gobierno debe asegurar una seguridad social adecuada.* Esta seguridad social debe tomar las medidas necesarias para asegurar que los partidos, candidatos y partidarios disfruten de igual seguridad y que las autoridades de estado tomen las medidas necesarias para prevenir la violencia en las elecciones. Esto también enfatiza en que se debe adoptar las medidas necesarias para asegurar que los partidos y los candidatos disfruten de las oportunidades razonables para brindarles a sus plataformas electorales el debido respeto a los derechos humanos de todos los individuos dentro del territorio y que están sujetos a sus jurisdicciones.

IV. RESUMEN Y CONCLUSIÓN

La democracia es un ideal universalmente reconocido, así como también es una meta que se basa en valores comunes que comparten las personas a través de la comunidad mundial sin importar sus diferencias culturales, políticas, sociales, y económicas. También es un derecho básico de los ciudadanos que se debe ejercer en condiciones de libertad, igualdad, transparencia, y responsabilidad, con el debido respeto hacia la pluralidad de opiniones e intereses políticos. Por tanto, la elección es el sendero constitucional que les da a las personas oportunidad para votar y darles poder a aquellos quienes representarán adecuadamente sus intereses. Es lamentable que el proceso de democratización que selecciona a los representantes a través del sufragio ha sido plagado de abundantes irregularidades y violencia social lo cual, actualmente, hace que las personas cuestionen el valor y la validez de la democracia en muchos países. Esto es un claro llamado al desarrollo de un ambiente de seguridad amplio que garantice la libertad de los votantes, observadores y funcionarios electorales ante cualquier forma de amenaza que quiera surgir antes, durante y después de las elecciones con la máxima seguridad de lograr elecciones creíbles.

Es claro que el reto de las elecciones seguras, en un mundo donde la inestabilidad está por doquier, es una tarea difícil para el personal de seguridad quien es amenazado por la creciente tendencia global de inseguridad. Sin embargo, la provisión de protección social que incluye seguridad mental, económica, colectiva, cultural, política, informática, e

intelectual por parte del Gobierno y sus agencias para empoderar al personal de seguridad y que con esto se vele por el bienestar del votante y se aseguren elecciones creíbles será una estrategia efectiva para reducir la inseguridad electoral, las malas prácticas y la violencia. De igual forma, (International Peace Institute, IPI, 2011) afirmó que "las elecciones libres y creíbles conducidas en un marco regular son solo un componente de una sociedad democrática saludable mientras que una sociedad civil sólida, medios independientes, una buena administración pública, y una judicatura independiente ayude a manejar las tensiones subyacentes y las quejas que hacen surgir las elecciones". Debido a la importancia de la seguridad electoral, en este estudio se propone el concepto *Aseguramiento del Entorno* como la panacea para la seguridad del votante y elecciones creíbles en la democratización de África.

LITERATURA CONSULTADA

- Alabi, M.O.A. (2009). Electoral reform and democratic consolidation in Nigeria: the Electoral Act 2006. *CEU Political Science Journal*, 4 (2), 278-303.
- Alemika, E.E. (5 de julio de 2011). Post-election violence in Nigeria: Emerging trend and lesson [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://cleenfoundation.blogspot.com>
- Ali, O. (28 de enero, 2015). Security: a panacea to peaceful 2015 general elections. Being a lecture delivered at the Peace and Conflicts Studies Students Association 2015 Peace Week at the Trenchard Hall, University Of Ibadan
- Alliyu, N. and Solaja, O. (2014). Ekiti gubernatorial election: limit of propaganda and the challenge of performance. *Ibadan Journal of Social Sciences*, 13(2), 159-170.
- Alliyu, N. (2015). Securing the security personnel: issues and challenges in a. En: Atere and Alliyu N. (eds.) *Security and Electoral Crimes in Nigeria*. Ibadan: Institute of Criminological Studies and Security Management.
- Attoh, F. (2015). Security and the 2015 elections: Issues and perspectives. Paper prepared for presentation at the Post Election Conference The Electoral Institute.
- Attihiru, M. and Jega, A. (2012). The Electoral process and security sector synergy. Paper. Recuperado de: <http://www.inecnigeria.org/wp-content/uploads2013/08/THE-ELECTORAL-PROCESS-AND-SECURITY-SECTOR-SYNERGY.pdf>

- Beetseh, K. and Akpoo, T. (May., 2014). Good governance and credible elections: A panacea for conflict resolution in Nigeria. Research Centre For Management and Social Studies *Journal Of Good Governance and Sustainable Development In Africa* (JGGSDA), 2(2), 146-151.
- Campbell, A. L. (2003). *How policies make citizens: senior citizen activism and the american welfare state*. New Yersy, USA: Princeton University Press.
- Cooley, T. F. and Soares. J. (1999). Positive Theory of Social Security Based on Reputation. *Journal of Political Economy*, 107(1), 135-60.
- Diamond, L. (2002). A Free and Fair? The Administrative and Conduct of the 1983 Nigerian Elections. In: A. A. Akinsanya, & J. G. Idang. *Nigerian Government and Politics (1979-1983)*. Calabar: Wusen Publishers.
- Elaigwu, J.I. (octubre, 2007). Nigeria: The current state of the federation: some basic challenges. Paper presented at *International Conference on Federalism in Honour of Professor Ronald Watts, Organized by the Institute of Intergovernmental Relations*, Queens University, Kingston, Canada.
- Hounkpe, M. and Gueye, A.B. (2010). The Role of Security Forces in the Electoral Process: the case of six West African countries. Abuja: Fredrich Ebert Stiftung.
- International Peace Institute (IPI) (2011). Elections and stability in West Africa: The way forward. Organized in partnership with the United Nations Electoral Assistance Division (EAD), Praia.
- Laitner, J. (1988). Bequests, gifts, and social security. *Review of economic studies* 55(2), 275-99.
- Larry, E.U, Joseph, O. N and Ezekwe, E. A. (2015). The imperative of credible elections for sustainable national development in Nigeria-lessons from the ekiti state gubernatorial election, 2014. *Journal of Sustainable Development*; 8(2), 209-219.
- Liu, Y.P. (2009) *The Social Security System in China. Encyclopedia of libe support systems: área studies-China, regional sustainables development*. Vol. 3. Oxfort, United Kingdom: Eolss Publischer.
- Mapuva, J. (2013). Elections and electoral processes in Africa: A gimmick or a curse? *Africa Journal of History and Culture*, 5(5), 87-95,
- Mulligan, C. B. and Sala-i-Martin, X. (May., 1999). Social security in theory and practice (i): facts and political theories. *NBER Working Paper* n.º 7118.

- Ogbaudu, F. (2011). General election review: experience sharing, lessons learnt and the way forward- the Nigeria police perspective. Paper presented at the review of elections security during 2011 general elections in Nigeria justice sector reform monograph series.
- Okereke, N. E. C. (20 enero, 2015). Anatomy Of elections and national security in Nigeria [Mensaje en un blog] Recuperado de: <http://www.internationalpeaceandconflict.org/profiles/blogs/elections-and-security>
- Rhodebeck, L. A. (1993). The politics of greed? political preferences among the elderly. *Journal of Politics*, 55, 342-64.
- Tabellini, G. (1992). A positive theory of social a security. Milano, Ital: Mimeo IGIER.
- USAID (July 19, 2013). Best practices in electoral security: a guide for democracy, human rights and governance programming. The Sunday Sun.
- Vrooman, J. C. (2009). Rules of relief: Institution of social security, and their impact. Transaction Publishers (The Netherlands Institute for Social Research).